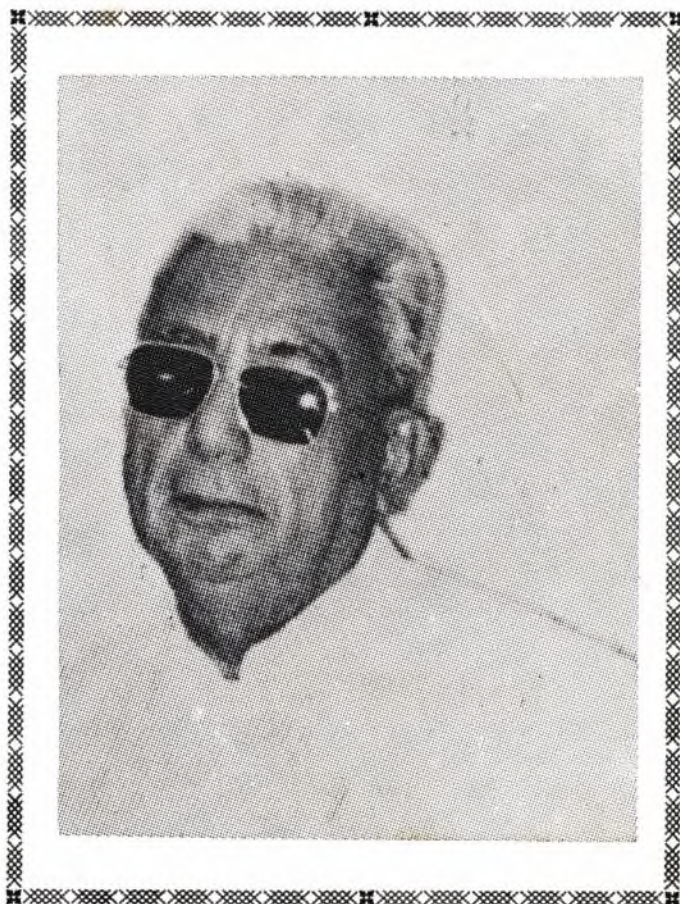


CONTRERAS Benito



INSPECTORIA DE CENTROAMERICA

Colegio Salesiano
“SAN JOSE” de Santa Ana
El Salvador, C. A.

Queridos Hermanos:

El 31 de diciembre del pasado año, casi al alba del nuevo año, entregaba su alma al Creador el Sacerdote

BENITO ARTURO CONTRERAS

de 71 años de edad y 40 de sacerdote.

Sabía el Padre que su salud era precaria, que su corazón le fallaba, que la diabetes era difícil de controlar, y todo esto, le sirvió para prevenirse y llevar bien sus cuentas para la marcha final. Con el permiso del P. Inspector, don Luis Ricardo Chinchilla se trasladó al famoso Santuario de Esquipulas en Guatemala y allí realizó sus ejercicios espirituales para empezar, como El decía, sus Bodas de Oro de Sacerdocio. ¡Qué contento regresó del viaje! Hizo la confesión general, decía, y sintió muy cerca la voz del Señor en la quietud y silencio del Convento de los Padres Benedictinos.

En las vacaciones de fin de año, su salud de pronto empeoró. La Comunidad le buscó un especialista, se sometió a muchos exámenes, pero su salud no se recuperaba. Por deseos de la familia, se le trasladó a la Policlínica Salvadoreña de San Salvador; una junta de médicos especialistas dictaminó que todo era inútil, pues un cáncer maligno había invadido el hígado. Mientras tanto el paciente no cesaba de rezar y prepararse para el paso final. Recibió en Santa Ana la Santa Unción de enfermos, de parte del P. Inspector y suplicó que estuviese presente toda la Comunidad. El viaje estaba listo y ya la muerte no sería ni imprevista ni repentina. Murió rodeado del cariño y de la asistencia de sus familiares y amistades.

Los funerales se realizaron en el Templo de María Auxiliadora en San Salvador. Concelebraron 23 sacerdotes salesianos rodeando al nuevo P. Inspector don José C. Di Pietro. A pesar de la fecha (1 de enero) y la falta suficiente de comunicación, hubo mucha concurrencia de Hermanos Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora, de Ex-alumnos y amigos de la Obra Salesiana. Los restos del Padre yacen en la Cripta del Santuario en espera de la Resurrección final.

El P. Contreras nació en Santa Ana, Barrio Santa Bárbara el 21 de marzo de 1909. Sus padres fueron don Andrés Contreras y doña Socorro Melara. Ingresó al Colegio Salesiano San José apenas a los siete años a ruegos y llanto de su madre porque el Colegio ya no tenía matrícula. “Ya ve —comentaba— soy Salesiano desde el primer grado y por eso me siento feliz de pertenecer a la Congregación”. En Ayagualo continuó sus estudios de Primaria y Básicos. Allí mismo hizo el noviciado que culminó con los primeros votos el 25 de marzo de 1925.

La filosofía y el tirocinio los hizo juntos en Cartago (Costa Rica), Santa Ana y Santa Tecla (El Salvador). Así mismo la Teología la estudió siendo a la vez consejero y asistente en varias Casas de la Inspectoría. La Ordenación Sacerdotal la recibió aquí en Santa Ana, el 20 de octubre de 1935.

El P. Contreras brilló por tres características bien definidas: Consejero nato: dinámico, emprendedor, exigente, deportista, talentoso.

Predicador nato: de ello dan cuenta sus panegíricos escritos, su facilidad de palabra y el amor ardiente a San Juan Bosco y a María Auxiliadora.

Profesor de Literatura: Sirvió esa cátedra por más de 40 años, sobre todo en el Colegio Salesiano Don Bosco de San Salvador.

El Padre Contreras cumplió una misión delicadísima en favor de algunas Casas de El Salvador con un tacto único acercándose a las autoridades de algunos Ministerios y solucionando problemas, al parecer imposibles de resolver. ¡Sólo Dios sabe lo que le costaba esto!

A los 70 años de edad y, después de haber estado en el Colegio Don Bosco de San Salvador por espacio de 31 años consecutivos, se trasladó a Santa Ana como encargado de la Escuela San Juan Bosco. Comentaba el Padre Luis Chinchilla que al comunicarle la obediencia, el Padre sólo se limitó a decir: "Para eso me hice religioso, para obedecer". Aquí en Santa Ana parecía un novel sacerdote por el entusiasmo y optimismo que le imprimió a su trabajo en la Escuela. Promovió los concursos, incrementó las veladas... Ganó dos veces el título de la mejor Escuela del Circuito por sus altares a la Patria y por los concursos de ortografía y Oratoria. Su tema continuo cuando entraba a la Dirección era la Escuela y los sueños que acariciaba para el futuro.

Quiero concluir esta pequeña reseña con dos juicios de quienes fueron compañeros del Padre en sus primeros años:

—El P. Miguel Rodríguez, ahora cura párroco diocesano, escribe: "Lo vi siempre piadoso, muy inteligente, amante de las ceremonias; el primero en el deporte, en el arte escénico y en la Oratoria".

—El Sr. Coadjutor Salesiano, don Daniel Bolaños de nuestra Comunidad de Santa Ana, escribe: "Era óptimo en los estudios de Literatura y Matemáticas. Por su celo vocacional fue escogido para acompañar al P. José Rocca en las campañas vocacionales por los pueblos. En los certámenes de Catecismo fue siempre el abanderado".

Hermanos: Esta es la figura, a grandes rasgos, de nuestro inolvidable Padre Contreras. En los últimos años de su vida sufría muchísimo al saber que algún Salesiano se iba de la Congregación. "Es que, decía, se ha perdido la fe en la Virgen y en San Juan Bosco".

Que sea esta la postrera lección del Padre: Rogar por las vocaciones y por nuestra amada Congregación.

P. Miguel Alvarado
Director

Santa Ana, agosto de 1981.